

Los superricos españoles ganaron 26.700 millones durante la pandemia

LA HAINE :: 25/01/2021

El triple de lo que aumentó el gasto sanitario.

El informe que Oxfam Intermón publica este lunes destaca que la pandemia ha provocado que el número de personas que viven con menos de 16 euros al día se incremente en casi 790.000.

La pobreza severa en España afecta ya a más de cinco millones de personas. En España, a 31 de diciembre de 2020, el número de *superricos* españoles ha aumentado de 24 a 26 y su riqueza lo ha hecho en 32.500 millones de dólares, unos 26.700 millones de euros al cambio actual, según el informe anual de desigualdad que publica la ONG Oxfam Intermón con motivo del Foro de Davos.

La ONG señala que: «En medio de la peor recesión económica en España en décadas, con una caída prevista del PIB superior al 11%, resulta inquietante observar cómo los *milmillonarios* españoles ven crecer el valor de su patrimonio, mientras la fragilidad de las cuentas públicas aumenta de manera crítica como resultado del notable incremento de los gastos para paliar los efectos de la crisis sanitaria, económica y social».

Las personas más pobres en España habrían perdido, proporcionalmente, hasta siete veces más renta que aquellas más ricas.

A pesar del revés causado por la pandemia, las mil personas más ricas del mundo han recuperado toda la riqueza perdida, mientras que miles de millones de personas vivirán en situación de pobreza al menos una década.

Según el cálculo de la ONG, la aplicación de los ERTE ha evitado que más de 710.000 personas hayan caído en la pobreza.

A pesar de que entre febrero y marzo los superricos perdieron 57.900 millones de dólares, entre marzo y diciembre ganaron 32.500 millones. «Este aumento en el valor de la riqueza de los *milmillonarios* españoles desde que se declaró la pandemia en marzo es superior al coste de una de las principales medidas de contención de la pandemia: los ERTE y supone más de tres veces el aumento en gasto sanitario público (8.076 millones adicionales) experimentado durante este ejercicio 2020 respecto a 2019, según Oxfam Intermón.

En la otra cara de la moneda podemos observar como las personas con una renta inferior a los 5.826 euros anuales, habría aumentado en España del 9,2% al 10,86%, es decir, casi 790.000 personas más, quedando demostrado que la pandemia se ha cebado con los más vulnerables.

Fuera de España la cosa no cambia, la fortuna de los diez hombres más ricos del mundo se ha visto incrementada en medio billón de dólares, una cantidad con la que se financiaría una

vacuna universal contra el covid-19 y se podría evitar que nadie cayese en la pobreza a causa de la pandemia.

En tan solo nueve meses, las mil mayores fortunas del mundo ya habían recuperado las pérdidas económicas originadas por la pandemia de COVID-19, mientras que las personas en mayor situación de pobreza podrían necesitar más de una década para recuperarse de los impactos económicos de la crisis, según el nuevo informe de Oxfam [El virus de la desigualdad](#), que se publica hoy, día en el que comienzan los "Agenda de Davos" del Foro Económico Mundial.

El informe revela que la pandemia de COVID-19 tiene el potencial de aumentar la desigualdad económica en prácticamente todos los países del mundo al mismo tiempo, una situación sin precedentes desde que empezara a registrarse este tipo de datos hace más de un siglo. El aumento de la desigualdad podría provocar que la humanidad tarde como mínimo 14 veces más en reducir la pobreza hasta el nivel previo a la pandemia que el tiempo que han tardado las mil personas más ricas del mundo (en su mayoría hombres blancos) en recuperar su riqueza.

Un nuevo estudio global en el que Oxfam ha entrevistado a 295 economistas de 79 países revela que el 87 % de ellos (entre los que se encuentran Jeffrey Sachs, Jayati Ghosh y Gabriel Zucman) comparten esta visión y prevén que la desigualdad de ingresos "aumente" o "aumente mucho" en sus respectivos países a consecuencia de la pandemia.

El nuevo informe de Oxfam muestra cómo nuestro sistema económico fallido permite que una élite súper rica continúe acumulando riqueza en medio de la mayor crisis económica desde la Gran Depresión, mientras miles de millones de personas se enfrentan a grandes dificultades para salir adelante. El informe también revela cómo la pandemia está profundizando las históricas desigualdades económicas, raciales y de género.

La recesión ya ha acabado para los más ricos. Desde el inicio de la pandemia, la fortuna de los 10 hombres más ricos del mundo ha aumentado en medio billón de dólares, una cifra que financiaría con creces una vacuna universal para la COVID-19 y que garantizaría que nadie cayese en la pobreza como resultado de la pandemia. Al mismo tiempo, la pandemia ha desencadenado la peor crisis laboral en más de 90 años, y cientos de millones de personas se encuentran subempleadas o sin trabajo. De nuevo, las mujeres son las más afectadas. A nivel mundial, las mujeres están sobrerrepresentadas en trabajos mal remunerados y precarios, que han sido los que más se han visto afectados por la crisis de COVID-19. Si la presencia de hombres y mujeres en dichos sectores fuese totalmente equitativa, 112 millones de mujeres dejarían de tener un riesgo elevado de perder sus ingresos o empleos. Al mismo tiempo, las mujeres constituyen aproximadamente el 70 % de la fuerza laboral a nivel mundial en el ámbito de la salud y la atención social, empleos esenciales pero a menudo mal remunerados que además las exponen a un mayor riesgo de contraer el virus. La desigualdad se está cobrando vidas. En Brasil, las personas afrodescendientes tienen un 40 % más de probabilidades de morir a causa de la COVID-19 que las personas blancas, mientras que en los Estados Unidos, si la tasa de mortalidad de las personas de origen latino y afroamericano hubiese sido la misma que la de las personas blancas, aproximadamente 22 000 personas negras y latinas aún seguirían con vida. Las zonas más

pobres de países como España, Francia e India presentan tasas de infección y mortalidad más elevadas. En el caso de Inglaterra, las tasas de mortalidad de las regiones más pobres duplican a las de las zonas más ricas. La clave para lograr una rápida recuperación económica frente a la pandemia es la adopción de modelos económicos más justos. La aplicación de un impuesto temporal sobre los beneficios excesivos obtenidos por las 32 multinacionales que mayor riqueza han acumulado desde que comenzara la pandemia habría permitido recaudar 104 000 millones de dólares en 2020, cantidad suficiente para financiar prestaciones por desempleo para todos los trabajadores y trabajadoras, así como para proporcionar apoyo económico a todos los niños, niñas y personas mayores de los países de renta media y baja..

Gabriela Bucher, directora ejecutiva de Oxfam Internacional, declara:

“Hemos presenciado el mayor aumento de la desigualdad desde que hay registro. La profunda brecha entre ricos y pobres ha demostrado ser tan letal como el propio virus.

Los modelos económicos fallidos concentran la riqueza en las manos de una élite rica que disfruta de una vida de lujo durante la pandemia mientras los trabajadores y trabajadoras esenciales (las personas que trabajan en el sector de la salud, en tiendas y mercados) tienen dificultades para comprar alimentos y cubrir sus gastos.

La crisis afecta principalmente a las mujeres y a los grupos étnicos y racializados en situación de exclusión, ya que tienen más probabilidades de verse arrastrados a la pobreza, pasar hambre y no tener acceso a servicios de salud”.

A pesar de la persistente recesión de la economía real, los multimillonarios han recuperado su nivel de riqueza con el repunte de los mercados de valores. Su riqueza total ascendía a 11,95 billones de dólares estadounidenses en diciembre de 2020, cifra equivalente al gasto total de los Gobiernos del G20 en materia de recuperación ante la COVID-19. En cambio, para las personas que ya se enfrentaban a dificultades para salir adelante antes de la pandemia, el camino a la recuperación será mucho más largo. Más de la mitad de los trabajadores y trabajadoras en países pobres ya se encontraban viviendo y trabajando en condiciones de pobreza cuando se desató la pandemia, y un 75 % carecía de acceso a servicios de protección social como las prestaciones por enfermedad o desempleo.

“La desigualdad no es inevitable, sino una mera elección política. Los Gobiernos de todo el mundo deben aprovechar esta oportunidad para construir economías más equitativas e inclusivas que sirvan para proteger el planeta y poner fin a la pobreza”, afirma Gabriela Bucher.

“La lucha contra la desigualdad debe ser un elemento fundamental del rescate económico y los esfuerzos de recuperación. Los Gobiernos deben garantizar un acceso universal a las vacunas contra la COVID-19 y prestaciones por desempleo para las personas que pierdan su trabajo. Deben invertir en servicios públicos y sectores con bajas emisiones de carbono para crear millones de empleos nuevos; asegurar el acceso del conjunto de la población a servicios de salud, atención social y educación de calidad. Para ello, deben garantizar que las personas y empresas más ricas paguen los impuestos que en justicia les corresponden.

“Estas medidas no deben ser soluciones temporales que se aplican solo durante situaciones desesperadas, sino una nueva normalidad para que nuestros modelos económicos estén verdaderamente al servicio de todas las personas, y no solo de una minoría privilegiada.”

Notas para editores

Descargue el informe *El virus de la desigualdad* y su nota metodológica, que explica cómo Oxfam ha calculado las estadísticas del informe.

Durante la semana del 25 de enero, el Foro Económico Mundial celebrará en línea los "Diálogos de Davos", en los que los principales líderes mundiales compartirán sus opiniones sobre la situación en el mundo en 2021.

Los cálculos de Oxfam se basan en las fuentes de información disponibles más actualizadas y exhaustivas. Las cifras sobre las personas más ricas del mundo han sido extraídas de la Lista Forbes 2020. Dada la volatilidad en 2020 de los datos sobre riqueza, el Credit Suisse Research Institute ha aplazado el lanzamiento de su informe anual sobre riqueza global a la primavera de 2021. Por esta razón, no hemos podido comparar la riqueza de los millonarios con la de la mitad más pobre de la humanidad, como en años anteriores.

Según Forbes, a fecha de 31 de diciembre de 2020, la fortuna de las 10 personas más ricas del mundo creció en 540 000 millones de dólares desde el 18 de marzo de 2020. Los 10 más ricos son: Jeff Bezos, Elon Musk, Bernard Arnault (y familia), Bill Gates, Mark Zuckerberg, Larry Ellison, Warren Buffett, Zhong Shanshan, Larry Page y Mukesh Ambani.

Los datos más antiguos sobre tendencias de desigualdad se basan en registros fiscales que se remontan a principios del siglo XX.

El Banco Mundial ha simulado el impacto que tendría en la pobreza mundial un incremento repentino de la desigualdad en prácticamente todos los países del mundo. Según este estudio del Banco Mundial, si la desigualdad (utilizando el coeficiente de Gini) se incrementase en dos puntos porcentuales al año y el crecimiento del PIB global per cápita se contrajese en un 8 %, 501 millones de personas más seguirán viviendo con menos de 5,50 dólares diarios en 2030 comparado a un escenario en el que no se ha producido un incremento de la desigualdad. Esto significa que los niveles de pobreza mundial en 2030 superarían los niveles anteriores a la pandemia, con 3400 millones de personas viviendo con menos de 5,50 dólares diarios. Si bien se trata del peor de los escenarios analizados por el Banco Mundial, las proyecciones de contracción económica en la mayoría de los países en desarrollo coinciden con este escenario. En las *Perspectivas de la Economía Mundial* (octubre de 2020), el peor de los escenarios previstos por el Fondo Monetario Internacional considera que el PIB no volverá a los niveles anteriores a la pandemia antes de finales de 2022. La OCDE ha advertido de que, si no se toman medidas, esto podría conllevar un incremento de la desigualdad a largo plazo.

Según los cálculos realizados por Oxfam a partir de un informe de políticas publicado por la OIT en julio de 2020, si la representación de hombres y mujeres en trabajos mal remunerados y precarios (los principales afectados por la crisis de la COVID-19) fuese totalmente equitativa, al menos 112 millones de mujeres dejarían de estar expuestas a un

riesgo elevado de perder sus ingresos o empleos.

Todas las cifras se expresan en dólares estadounidenses.

Oxfam forma parte de la [Fight Inequality Alliance](#), una creciente coalición mundial formada por organizaciones y activistas de la sociedad civil, que celebrará del 23 al 30 de enero una protesta global para luchar contra la desigualdad en 30 países como Kenia, México, Noruega y Filipinas con el objetivo de promover soluciones a la desigualdad y exigir modelos económicos al servicio de todas las personas.

Fuentes: Intermón Oxfam, ElDiario.es, Contrainformación.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/los-superricos-espanoles-ganaron-26